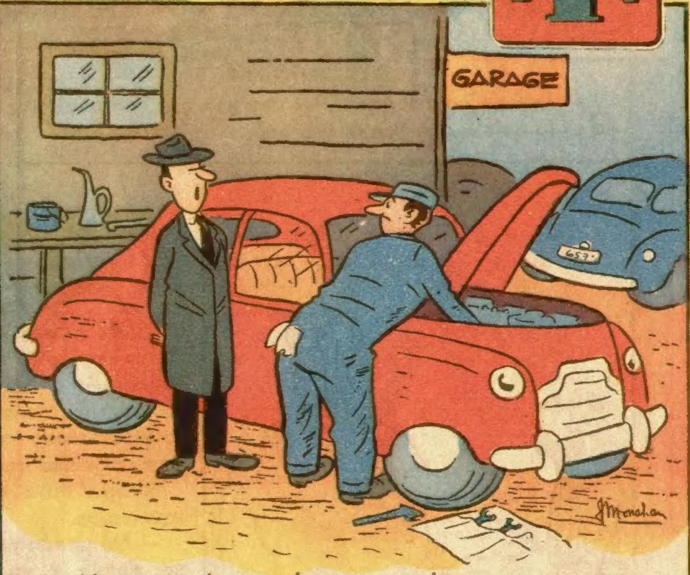
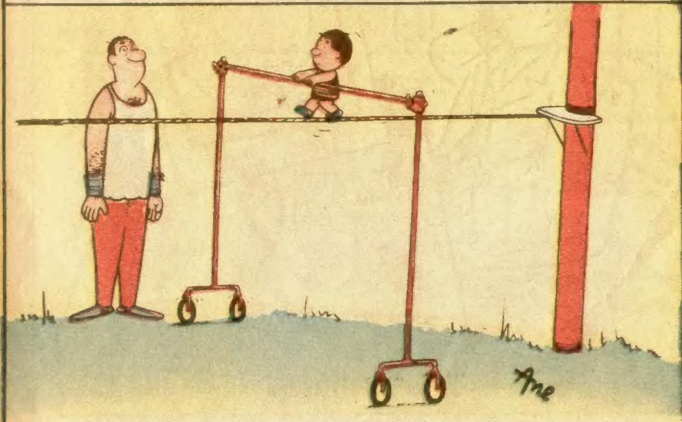
Selecciones DE HUMOR de El DDT

RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL ✶ ¡MAS DE CIEN CHISTES!

HOMBRE-RANA SEDIENTO



—Me gustaría quedarme y mirar... a menos que también cobren por ello...



PRIMERA LECCION

NEGOCIO EN LOS ALPES

2 pts.

COSAS DEL RING

—¡Está en baja forma! ¡Por una vez que tiró al otro, ya es la quinta que tira al árbitro!

—Petra... ¡has aprendido a nadar!

—¡Deja ya de moverte!

En cierta ocasión, George Bernard Shaw recibió la visita de un elevado dignatario del Gobierno de Su Majestad, quien dijo a Mr. Shaw que se le consideraba como futuro objeto de una distinción honorífica.

Shaw estuvo reflexionando unos momentos.

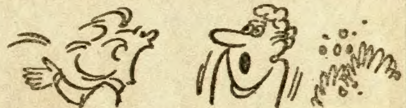
—No puedo permitirme el lujo de ser duque, y no creo que puedan brindarme menos de ésto — aventuróse a decir.

—Bien—sugirió el personaje procedente de Downing Street—. ¿Qué me dice usted de la Orden del Mérito, entonces?

Shaw replicó altivo y distante:

—Demasiado tarde, señor. Ya me la he concedido yo mismo.

De la página social del "Daily Review", de Clifton Forge, Virginia: "El jueves las amigas dieron a la señora F. L. Jones una fiesta de sorpresa, con regalitos azules y rosados para bebé. Mayor fué la sorpresa que la agasajada les dió a ellas, cuando después de abrir los regalos, les informó que ella no estaba esperando tal bebé."



Pepito se precipita a las puertas del jardín para cerrarlas apresuradamente.

—¿Por qué haces eso, Pepito? — le pregunta su madre.

—Es que...

—¿Qué?

—Se ha escapado el canario de la jaula y quiero que no salga del jardín, para poder atraparle de nuevo.

ARISTOCRATA ARRUINADO

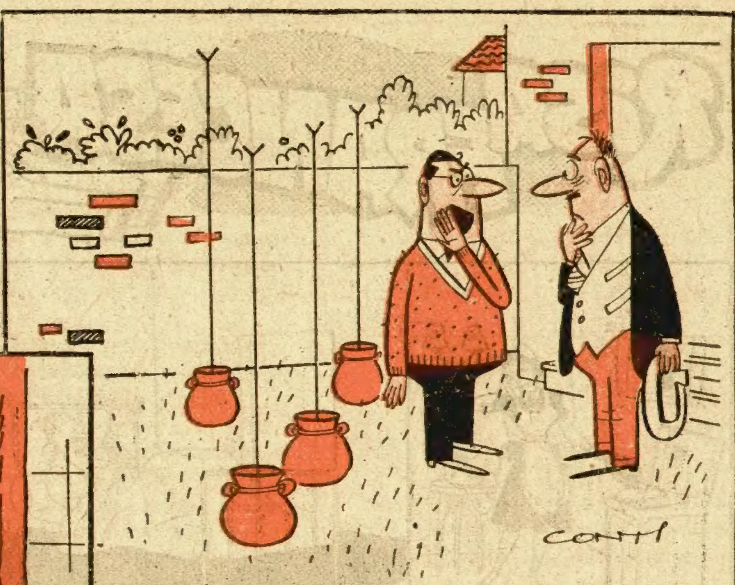
—Sí, querida.

Selecciones
*** DE HUMOR ***

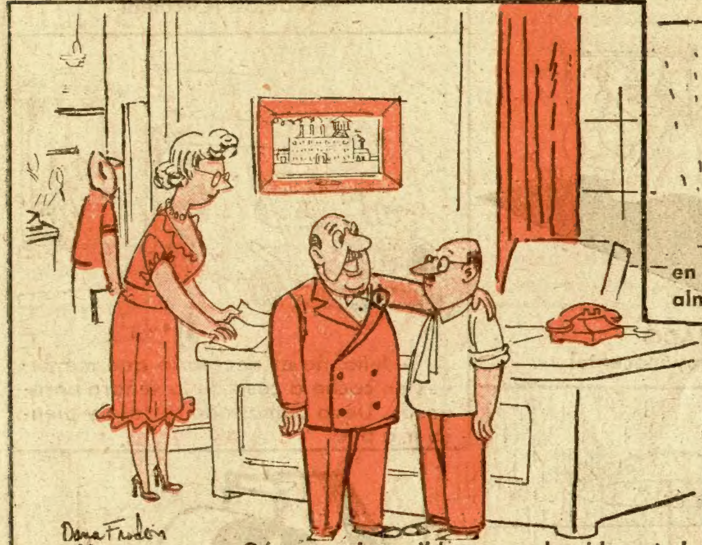
Suplemento de "EL D. D. T."

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A. Proyecto, 2. - Barcelona



—A tí puedo decirte la verdad. Yo no gasto un céntimo en electricidad, porque he descubierto la manera de almacenar energía eléctrica.

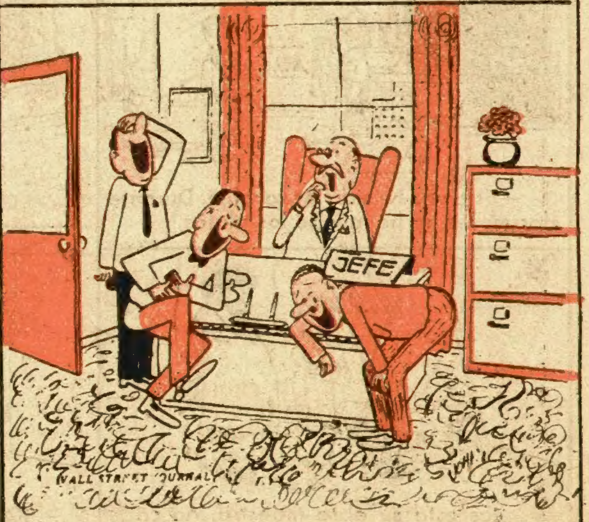


—Vamos, vamos, Gómez, es imposible que se despida usted. Le considero el hombre más indicado para ocupar mi puesto en la compañía.

—¡A lo que ha llegado ya! No hace mucho, dormía en un banco de la plaza...

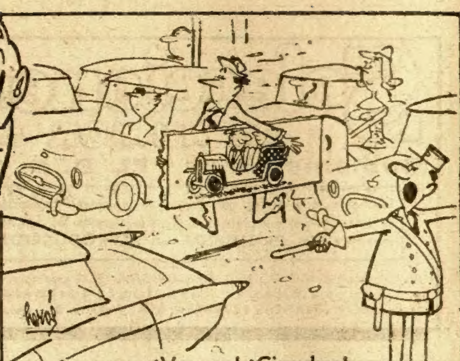
—Señor Duncan, ¿cuánto dinero puede reunir usted en poco tiempo?

—Obtuve eso por el resfriado, ésto por las anginas, éste por el sarampión, éste...



—Claro está que el chiste sería más gracioso si pudiese recordar el desenlace...

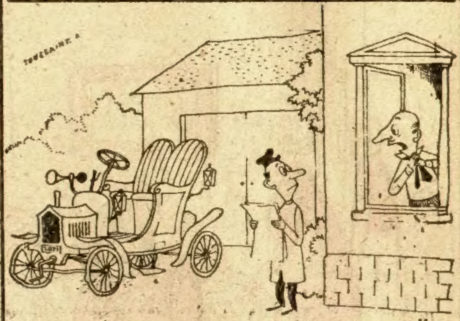
RISA FRANCESA



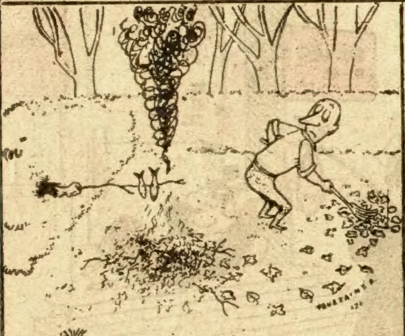
—¡Vamos! ¡Circulen!

—La señora viene en seguida, señor. ¿Le gustaría al señor escuchar un disco, mientras espera?

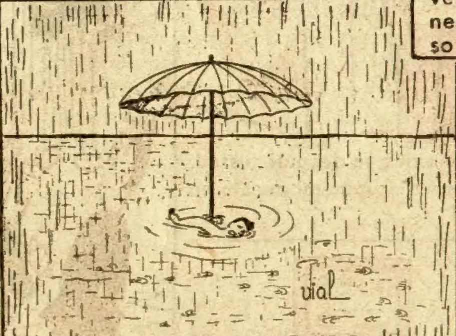
DESPISTADO
—¡Déjenme salir! ¡Soy inocente!



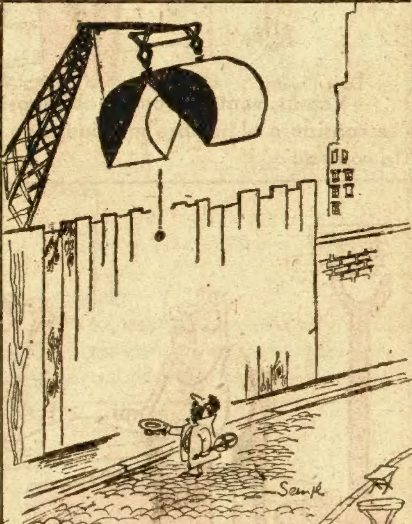
—Julio, no es necesario que me lleves en coche a casa de la señora baronesa... Llevo demasiado retraso y pienso ir a pie.



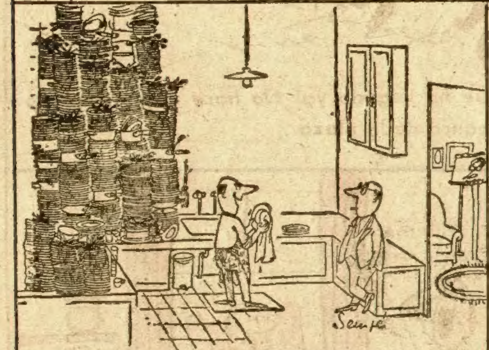
SIN PALABRAS



NADADOR PREVENIDO



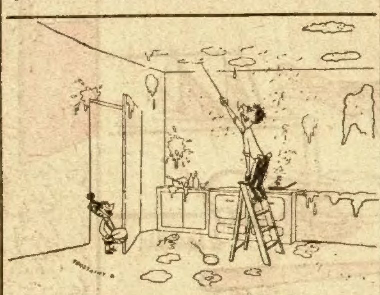
SIN PALABRAS



—Esta vez he sido inexorable. Durante dos meses no he lavado los platos...

CHOQUE DE HOMBRES ANUNCIO

¡Es esta su obra maestra, no cabe duda!
—¡No, es mi paleta!



—¡Qué sorpresa se llevará mamá al ver que has hecho buñuelos de viento!...

—¡Yo quiero sus guantes! ¡Cubren más que los míos!

—¡Esta región no es lo suficiente mente extensa para los dos!

El gran poeta y novelista inglés, Rudyard Kipling, recorría una región casi desierta del "highland" escocés, cuando advirtió una pequeña granja en un valle, lejos de todo lugar habitado.

—¡Qué hermoso debe ser vivir en esta encantadora soledad! — dijo Kipling al dueño de la granja.

—No tanto — repuso el otro—. Hay que correr cinco millas para conseguir un vaso de whisky.

—¿Y por qué no compra una botella? — solucionó Rudyard Kipling.

—Es verdad, señor... ¿Pero quién tiene la suficiente fuerza de voluntad para tener whisky en la casa y no bebérselo en seguida?

La señora que visitaba el penal se dirigió a un viejo presidiario y le dijo:

—¿Por qué está usted aquí, buen hombre?

—Verá usted, señora... La inexperiencia de la juventud.

—¡Cómo! Pero si usted tiene más de sesenta años.

—Verá, señora... Me refería a mi abogado.

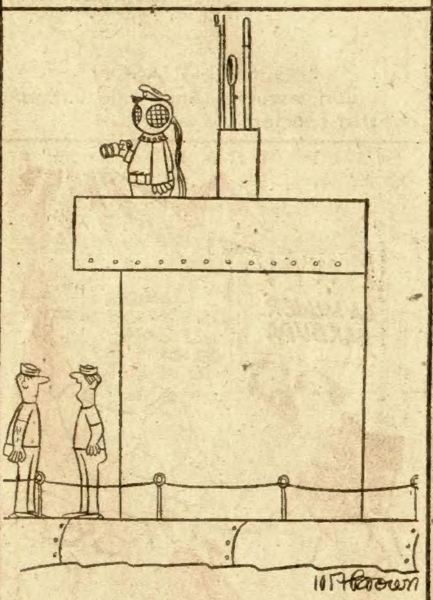
—¿Así que su marido se desmayó al ver que usted mataba un mosquito de un escobazo? ¿Es tan impresionable?

—No. Es que el mosquito se le había parado en la cabeza.

—¿Por qué se pondrán ésto para oler como señoras?

—Se supone que nos proporciona buena caza. Yo tampoco estaba muy seguro de que fuese cierto, hasta que consulté la enciclopedia.

—El doctor dice que está muy adelantado para tener cinco meses.



—Si el submarino no fuese seguro, ¿crees tú, zoquete, que el comandante se arriesgaría a realizar la inmersión?

Maestra: —¿Qué cree usted que fué lo primero que hizo Colón cuando oyó gritar "tierra"?

Alumno: —Pedir un guardapolvo.

Turista (después de visitar el castillo histórico y dirigiéndose al mayordomo): —Cometimos un error terrible. Dí la propina al lord en lugar de dársela a usted.

Mayordomo: —¡Buena la ha hecho! Ya no tengo probabilidad de recibir ni un penique!

—Usted, amigo mío—dijo el doctor al enfermo — se ha salvado únicamente gracias a su constitución robusta.

—Bien, doctor — contestó el paciente—. Espero que tenga en cuenta eso cuando me presente la factura.

—Trabajas demasiado — le decía su esposa a Thomas A. Edison una tarde de verano, al regresar él a su casa.

—Pero es que no sé dónde ir — se excusó Edison.

—Pues elige el punto de la Tierra donde más te gustaría estar, y vete allí.

—Está bien — le prometió—. Mañana mismo me pongo en camino.

Y a la mañana siguiente volvió a su laboratorio.

—¡Mozo! ¡Esta sopa está fría!

—¿Y cómo lo sabe, si todavía no la probó?

—De haber estado caliente, no hubiera podido venir hasta aquí con el pulgar metido en el caldo.

RISA NORTEAMERICANA

—¡Tonterías! ¿Qué le hace suponer que por estas inmediaciones haya inundaciones?...

—A menudo me he preguntado por qué no escribo yo una novela también.

—El maestro decía "síguele" cuando estabas bailando conmigo... ¡pero no que me siguieras a casa!

—¡Qué romántico! ¡Esta es la primera contrariedad que deberán compartir en su nueva vida matrimonial!

—¡Por el amor del cielo, Marta! ¿Quieres no espantar la pesca?

SARGENTO GUASON

—¡Oh, escucha, amor mío... tocan nuestra canción!

—¡Ya sé, ya sé! ¡Quieres ir a dar un paseo!

—¡Chico! ¡Este cuerno de caza debe tener cierto tono muy peculiar!

GALLINERO Y GOTERA

—¡Perdí una apuesta y he tenido que afeitármela!

—Pero piensa en lo divertido que lo pasaste antes de descubrir que era el motor...

—¡También tú podías haber pensado en traer una canoa!

Decía una señora a su amiga:

—Desearía tener otro animalito en casa. ¡Con mi esposo me siento tan sola!

El turista americano se metió monte adentro, y allá, en un lugar remoto, encontró un rancho dentro del cual una familia vivía casi como los salvajes. Dijo el turista:

—Decididamente, ustedes están perdidos para la civilización.

Contestó el padre de la familia:

—Lo que no nos importa es estar perdidos. Lo que sí nos molesta es que nos encuentren.

Un juez francés dijo recientemente a una mujer, que hablara como si estuviera en su casa. Todavía está hablando.

La señora miraba los feroces leones que rugían en el interior de las jaulas del circo y le preguntó alarmada a uno de los guardianes:

—Si se llegaran a escapar estas fieras, ¿qué pasos darían ustedes?

Y el guardián contestó con un estremecimiento:

—Bien largos, señora, bien largos.

El marido observa en la cocina cómo su mujer prepara la comida.

—¿Te acordaste de echar el aceite? ¿Pusiste el pimiento? ¿Bajaste el gas? ¿Pelaste bien esas patatas?

La mujer no aguantó más y, rabiosa, le gritó:

—¡Hace veinte años que te estoy haciendo la comida!

—¡Veinte también que quieres enseñarme a manejar mi automóvil! — contestó él.

Un joven, que pasaba por un examen para obtener un puesto, tuvo que contestar a esta pregunta: "¿Cuál es la distancia entre la Tierra y el Sol?". A guisa de respuesta, escribió lo que sigue:

"No puedo decirlo con certeza, pero no creo que el sol esté lo bastante próximo como para evitar que yo desempeñe mis obligaciones si obtengo este empleo".

Lo consiguió.

Pescador de caña: —Lleva tres horas observándome. ¿Por qué no prueba suerte usted mismo?

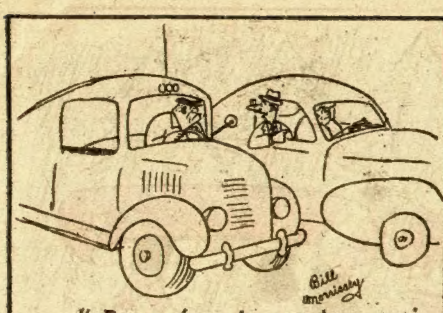
Curioso: —No tengo paciencia.

SUSTO DEL MONO

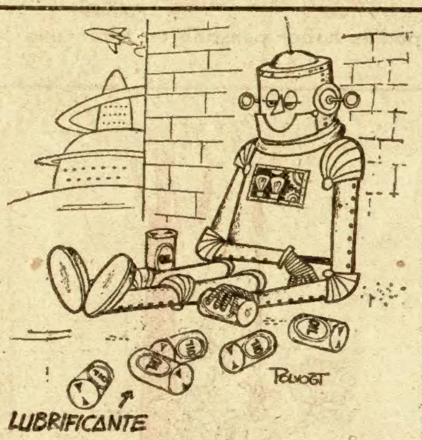
—¿Qué tenemos hoy quemado para cenar, querida?

SOLDADO FRESCO

SIN PALABRAS



—"¿Por qué no te apartas, gorila?"... Esto es lo que dice mi mujer, joven.



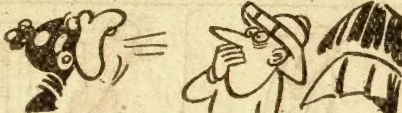
EL "ROBOT" SE EMBORRACHA

SIN PALABRAS

Un día de invierno, ella fué a casa de su hija por unos días, y el viejo tuvo un ataque de reúma. El alborotó la casa y se encolerizó hasta que su mujer tuvo que volver. Cuando supo que la había mandado llamar, no pudo por menos de decirle:

—Yo tenía entendido que querías estar solo cuando estabas malo.

—Claro que sí — replicó el anciano—, pero quiero tener a alguien para que me dejen tranquilo.



Un explorador, recorriendo un territorio situado en el corazón del continente africano, se encuentra con el gran jefe de una tribu salvaje, pero pacífica.

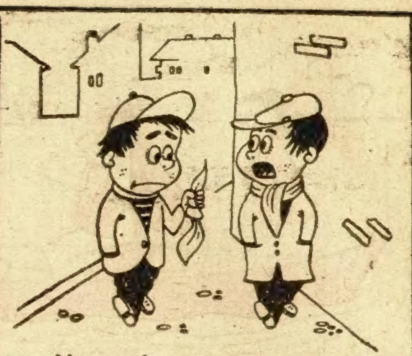
El gran jefe, al ver al explorador, lo primero que hace es emitir una serie de extraños silbidos, crujidos y agudos gritos, para continuar inmediatamente expresándose en un inglés casi correcto.

—¿Qué tal, gran jefe? — le pregunta el explorador.

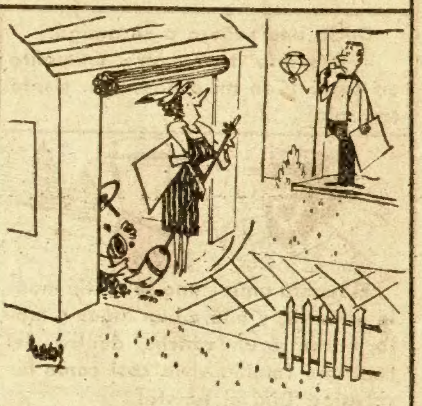
—Raaaac... raaaaac... Muy bien, señor. ¿Cuánto tiempo piensa usted quedarse por aquí? Craaaac... cuic, cuiiiiig... brrrring... Espero que tendremos el gusto de tenerle entre nosotros durante unos días... Raaac, brrrringggg, cui, cuiiiiig...

—¡Vaya, vaya! — exclama el explorador—. ¿Dónde has aprendido un inglés tan perfecto?

—Cuiiiiing... craaaaac... — responde el salvaje—. Escuchando el receptor en onda corta, señor.



—No puedo recordar qué significa este nudo, pero tal vez lo recuerde cuando llegue el momento de lavar el pañuelo.



—Entro en cuanto acabe de guardar el coche, querido...

EVOCACIONES OLIMPICAS

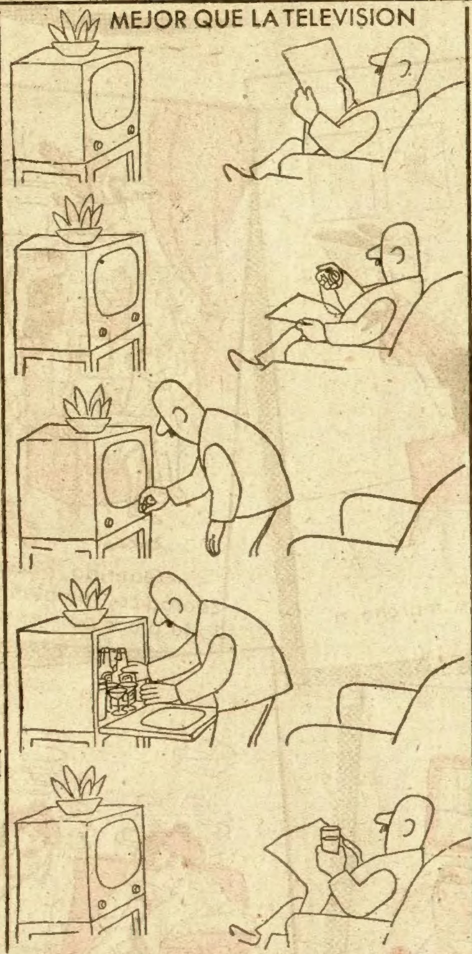
CONTRINCANTE DE MAL GENIO

—Deja dos millones de dólares y estos dos dados.

¡A LA RICA HISTORIETA!

SIN PALABRAS

MEJOR QUE LA TELEVISION



MARIDO EN APUROS

¡OH el HOGAR!

TRUCO DE MARIDO TRASNOCHADOR

—Por fin he logrado que mi marido me comprara un abrigo de visón.

—¡Sal ya del cuarto de baño, Juanito!

—¡Ya no aguanto más! ¡Me marcho a casa de mi madre!

—Querida, haciendo una donación al Zoológico, también se te tendría en cuenta tu amor por los animalitos.

—Fíjate en nuestro nene. El primer día que va al colegio y ya le regalan ese hermoso gorro como premio a su buen comportamiento.

—Y me gustaría saber quién iba a cuidarte con más cariño que yo, si algún día faltase.

—Supongo, amor mío, que hoy no protestarás porque la sopa esté fría...

SIN PALABRAS

—¿A quién más que a tí se le ocurre iniciar el tema de la pesca, visitándonos los Martínez?...

—¿Has visto, querido, el uniforme de marciano que le han regalado a Pepito?

INVENTO DE MUJER DE TRASNOCHADOR

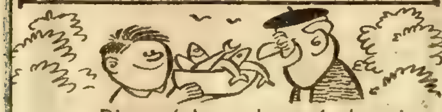
—Ahora ya sabes por qué el electricista estuvo trabajando todos estos días.

—Procura dejar algo de sitio en tu maleta para cosas mías, Ernesto.

El profesor se decidió al fin a escribir a la madre:

"Su hijo es el chico más avispado de mi clase, pero también el más travieso. ¿Qué debo hacer?".

La respuesta no se hizo esperar: "Haga lo que guste. Yo tengo bastante con preocuparme de su padre".



—¡Dios mío! — observó el anciano, al contemplar la cesta llena de truchas que llevaba el niño —. Has tenido suerte, al parecer, ¿verdad, "peque"? ¿Dónde conseguiste estas piezas?

—Recorra este sendero, a cuya derecha hay un letrero que dice: "Particular", y siga derecho hasta llegar a otro aviso: "Se persigue a los intrusos". A corta distancia hay un remanso del río, en cuya margen hay otro cartel que dice: "Prohibido pescar aquí"... ¡Y ya habrá llegado usted, señor!

Aquel profesor era distraidísimo. Una mañana se despertó sobresaltado y se dijo: "Sí, sí, no hay duda. Hoy es sábado y olvidé asistir a la comida de la señora X el jueves pasado. ¡Dios mío! Y es una dama que merece todos mis respetos".

Desesperado, corre al teléfono y llama a la señora en cuestión.

—Mi querida señora — le dice—, le pido mil perdones por lo de la comida del jueves. Le ruego me excuse. Por favor, dígame que no está enojada.

Un pequeño silencio y por fin la voz de la señora que, extrañada, contesta:

—No entiendo de qué se está excusando, caballero; durante la comida del jueves se comportó usted de una manera encantadora.

OSO PELIGROSO

—Cuéntenos lo de aquel hechicero de los jíbaros al que usted insultó, coronel.

—Paras demasiados golpes con la cabeza.

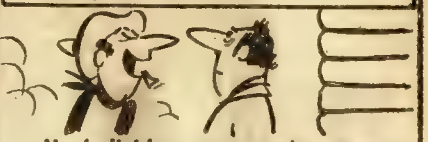
NUEVO METODO DE CAZA

—¿Estás segura de que "Crepes Suzettes" significa habichuelas cocidas?

Un día, durante su estancia entre nosotros, le pregunta José Camilo Cela al famoso novelista Ernest Hemingway:

—¿Qué está usted escribiendo ahora, maestro?

—Una novela de tema completamente nuevo — le respondió—. Me lo ha sugerido una película tomada de uno de mis libros.



Un individuo que quería comprar un caballo a cierto campesino de un pueblo del Oeste de los EE. UU., se quedó como quien ve visiones cuando el labriego pidióle mil dólares por el animal. Sin embargo, le hizo una oferta razonable de cien dólares.

—Es una rebaja tremenda — repuso el campesino—, pero vengan los cien dólares.

Mientras contaba el dinero, no pudo el comprador resistir la tentación de preguntar al otro por qué había aceptado los cien dólares después de pedir diez veces más.

—Pensé que, tal vez a usted, le gustaría ser dueño de un caballo de mil dólares — contestó socarronamente el vendedor.

Daniel O'Connell, el famoso patriota irlandés, encontró cierto día a un engreído intelectual amigo suyo y exclamó:

—En tu último artículo ví algo muy sólido.

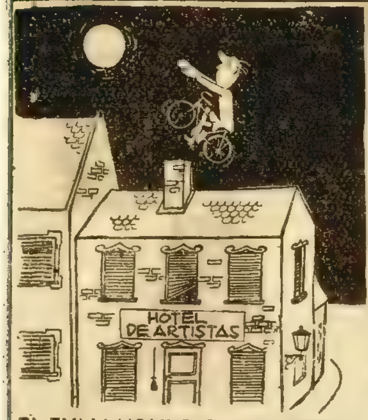
—¿De veras? — replicó el otro, halagado—. ¿Qué era ello?

—Envolvía una libra de mantequilla.

—¿Por qué será que los lunes todo sale mal?

Risa Alemana

¡POR FIN UNA TIERRA DONDE NO HAY PROBLEMAS ESPINOSOS PARA MI!

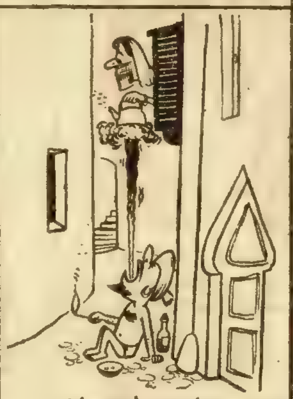


EL FUNAMBULO SONAMBULO

—Nuestro último modelo, señor... ¡sumamente apreciado por la mayoría de nuestros clientes!

—Es la primera vez que no hemos recibido ninguna visita en el preciso instante en que salíamos...

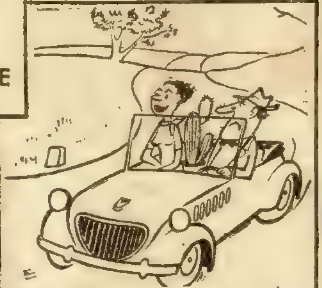
¡OTRO PERSONAJE FASTIDIOSO QUE OS MOLESTA "A MEDIANOCHE"!



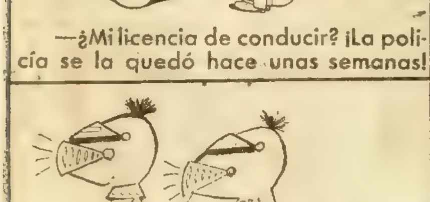
—Ahmed, ¿quieres calentarme un poco de agua?

—¡Acércate a la acera! ¡Por ahí viene madame Duval... que lleva un abrigo nuevo!...

—¿Mi licencia de conducir? ¡La policía se la quedó hace unas semanas!



—¡Francamente, "mademoiselle" Gigi, cuando me he ofrecido a comprarle flores, poco podía imaginar que usted elegiría cactus!



SIN PALABRAS

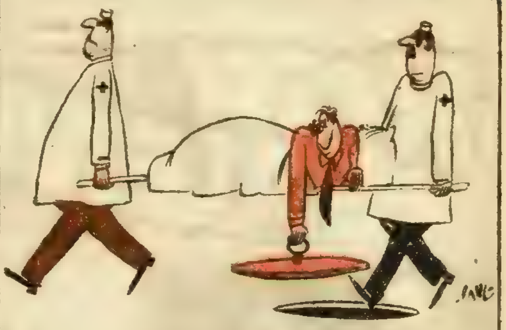
—¿Ahora me dices que hoy es domingo?

ZAPATERIA DE SEÑORAS

—Vamos, cálmese, señor... ¡piense en su familia!...

* * PAUL REB * * *

Un día de 1944, Paul Reb, niño aún, perdía ambas piernas en un accidente ferroviario. Pero del dramático vacío que se produjo en su vida, Paul supo extraer una fuerza nueva que le ayudó a vivir: el dibujo humorístico. Sobreponiéndose a su infortunio, y con la única riqueza que le quedaba, sus manos — también parcialmente mutiladas en el accidente — empezó a crear un mundo de imágenes que ilustrarían más tarde las páginas de las más importantes revistas. Tal es la meta que dió a su vida este dibujante francés, que hoy nos hace reír con el fruto de su ingenio.



PACIENTE BROMISTA

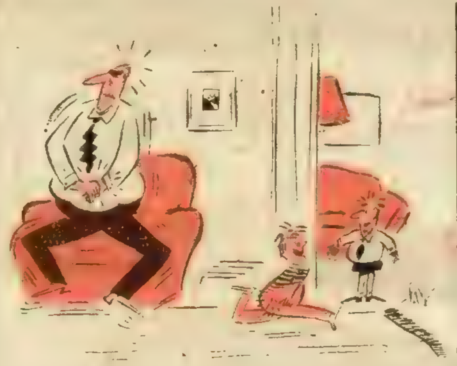
EXTRAÑA MOTO

—¡Trae aquí el hueso!

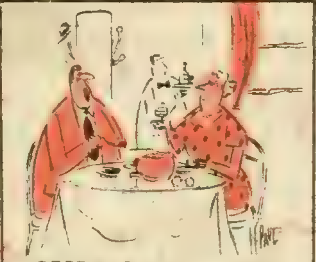
—¡Le gusta tanto pasear cuando hace un tiempo tan espléndido!...

—También yo me he fijado en que tengo muy hundido el ombligo, mi comandante, pero es que soy el abanderado...

PERDIO LA PACIENCIA



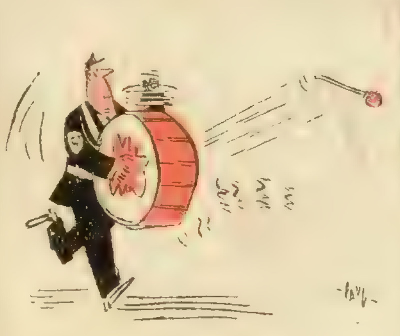
—Antes de la tunda he tomado la precaución de ponerme tachuelas en el bolsillo de atrás.



RESTAURANTE CARO

—He perdido el apetito desde que sé que me trago un dólar en cada bocado...

—¡Vamos, vamos, señor comisario; es Él el policía falso!



SIN PALABRAS

—Yo nunca arrojo papeles por la calle.

¡Llevo una hora preguntándome por dónde caería la puerta!

Un joven médico regresó a su pueblo natal y fué a saludar al viejo galeno de la familia.

—Supongo que, como todo médico moderno, querrás especializarte en algo, ¿no es eso?— preguntóle el veterano.

—Exactamente — respondió el otro—. Voy a especializarme en enfermedades de la nariz, porque la garganta y el oído son, a mi juicio, cosas muy complicadas. Y el estudio y el tratamiento de las tres me llevaría mucho tiempo.

El viejo médico, sonriendo, preguntó entonces:

—Comprendo, comprendo... ¿Y a cuál de las ventanas de la nariz vas a dedicarte?

El pequeño Guillermo estaba con su madre en una tienda de comestibles. Uno de los dependientes le dió un caramelo.

—¿Qué debes decir, Guillermo?

—Anótelo en la cuenta — replicó "el peque".

Un avaro estaba revisando sus cuentas.

—¿Enviaste la factura a Mister Brown? — preguntó a su hijo.

—Sí, papá.

—¿Agregaste un dólar extra?

—Sí, papá. Añadí a la suma un dólar dos centavos.

—¡Hum! ¿Por qué los dos centavos?

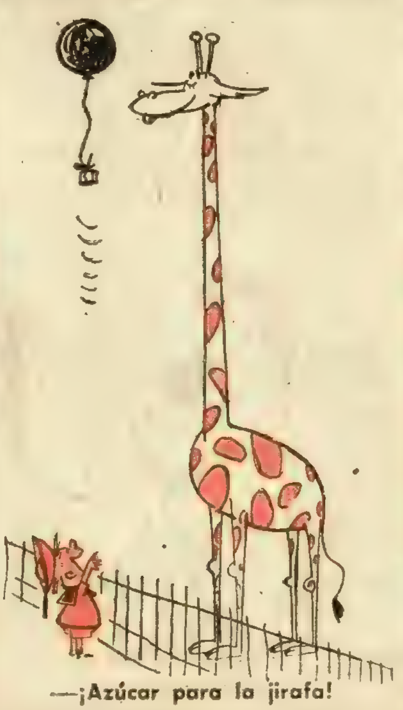
—Para cubrir nuestros gastos de franqueo cuando debamos corresponder a sus cartas en las que se quejará del sobrecargo.

—Según las cartas, moriré de accidente.

—Debes tener un seguro de vida, ¿no?

—¿Quieres ver cómo acuden a mi lado todos los hombres?

Pensamiento y señora parlanchina



—¡Azúcar para la jirafa!

Profesor: —¿Cuál es el impedimento más común en el modo de hablar de los americanos?

Estudiante: —El chiclé.

Entra un japonés en una tienda de Nueva York. El japonés no sabe una palabra de inglés y desea comprar una cremallera para su jersey. No teniendo otro medio de hacerse comprender, trata de explicar, por medio de expresivos gestos, con sus manos, qué es lo que desea, imitando, a la vez, la manera de funcionar de la cremallera en cuestión.

La dependienta, al principio, se siente desconcertada y no entiende bien, pero al fín, su rostro se ilumina con una sonrisa de inteligencia.

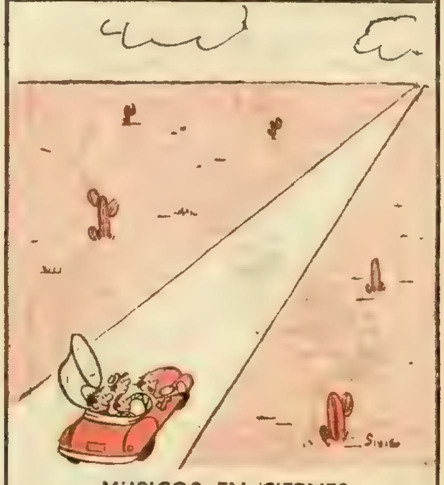
—Aguarde un poquito, por favor — murmura.

Y al minuto regresa junto al nipón con un enorme cuchillo para hacerse el "hara-kiri".

Un senador americano habló en cierta ocasión ante un vasto gentío de suecos. Le dispensaron pocos aplausos. A él le sucedió un hombre que se dirigió al auditorio en su propio idioma. Le aplaudieron frenéticamente y el senador siguió el ejemplo de todos. Luego, mientras seguía batiendo las manos, se inclinó hacia el director del mitin:

—¿Qué dijo? — preguntó.

—Les tradujo el discurso de usted — replicó el director, gravemente.



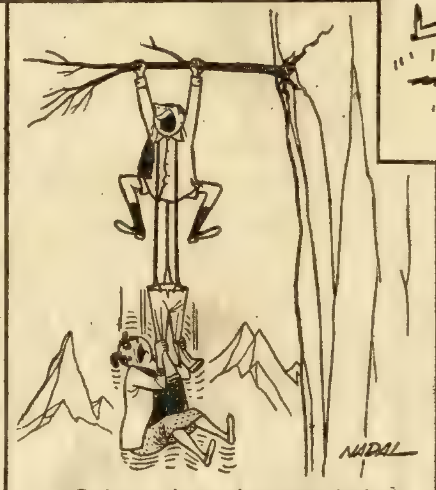
MUSICOS EN CIERNES

—Parece un lugar excelente para hacer prácticas.

DELÍCIAS del CAMPO

SOMBRERO REALISTA

—¡Ultimo aviso para el desayuno!



—¿Quieres dejar de reírte, bobo?

LA RADIO
—"Buen tiempo en toda la región, con sol...".

—¿Lo ves? Ya te dije que aquí había demasiadas hormigas.

—Un poco más a la derecha y puedes plantarlo ya, Pascual...

ALPINISTA LISTO

—¡Qué tontería estamos haciendo, Enrique!

SIN PALABRAS

VENGANZA

RISA Argentina

—¡Ya que parece estar tan decidido, le cambio la americana!

—¿Y a cuánto me resultaría, si además del traje le lavan cuello, orejas y rodillas?

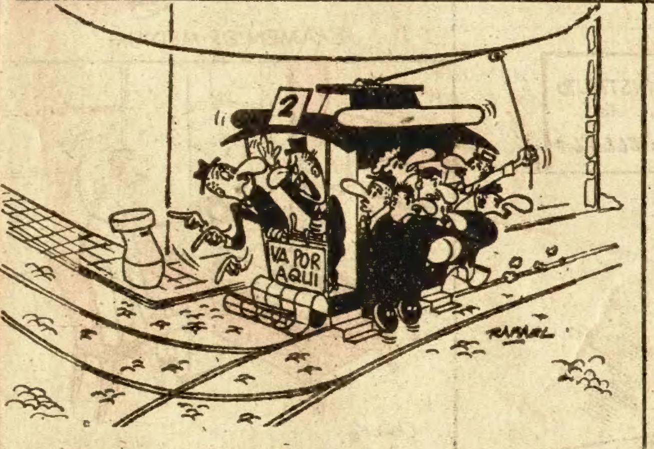
—¡Bah! ¿Y usted cree en los golpes que se dan en la lucha? ¡Son puro teatr...!

—Este sombrero le hace bastante más alto, señor. Eso sí, tenga cuidado en quitárselo lo menos posible.

CONSUELOS

—Que reduzcan un poco las cosas, ¿no tiene?

PINTANDO BIGOTES



—¡Basta, señor, basta! ¡Conozco muy bien el camino y sé lo que debo hacer!

—Tía Tecla dijo que venía por un día... ¿No será que piensa quedarse dos?

RISA ESPAÑOLA

—Tráigame otro jarrón... No, no hay necesidad de que le pinten flores.

EL ELEFANTE COLABORA EN SU LIMPIEZA

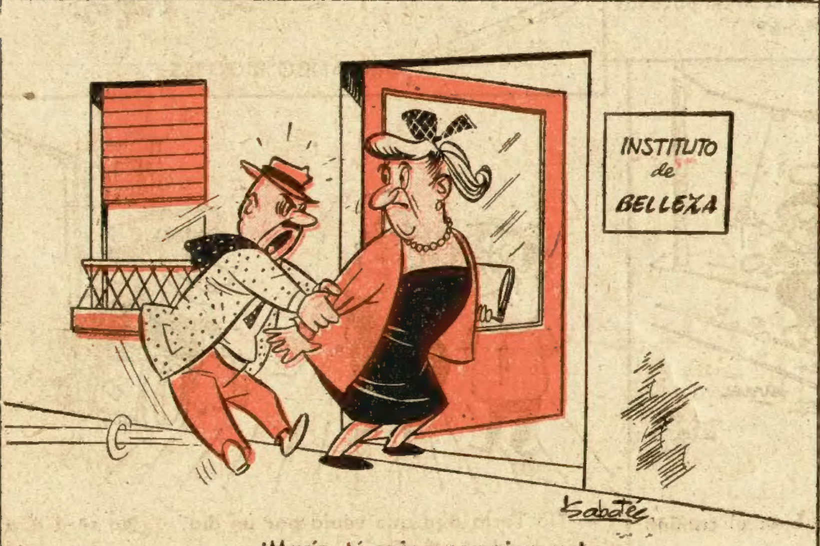
—Es el "camping" de los crucigramistas.

EL "SABLISTA" SE CASA

CAMPANILLA

—¿Ves? Debimos poner ayer este letrero.

EXAMEN DE MEDIUM



—¡María, tú quieres arruinarme!

—No hay necesidad de que me diga nada, doctor. ¿Tengo bacilos, verdad?

—Todo es truco No son hermanos de verdad

RECLAMO

—¿Te convences ahora? Ya te dije que no era la llamada del pato.

DEMOSTRACION PRACTICA

—Una vez operado, quedaría más o menos así. ¿Le gusta?

El estudiante vivaracho estuvo observando larga y detenidamente la segunda pregunta de su examen, que decía:

—Citen el número de toneladas de carbón embarcadas con destino al extranjero, desde Estados Unidos, en cualquier año.

Entonces tuvo una feliz ocurrencia, y escribió:

"Año 1492, ninguna tonelada".

—¡Hombre, qué raro! De manera que cuando no tiene usted dinero no tiene ganas de trabajar. ¿Y cuándo lo tiene?

—¡Ah, no sé! No se ha presentado ese caso.

Con motivo del estreno de una de sus primeras obras, Bernard Shaw hizo su aparición en escena, y dirigiéndose al auditorio, preguntó:

—¿Qué les parece la obra?

Esta actitud desconcertó a todos, pero hubo un espectador que gritó:

—¡Pésima!

Shaw hizo una inclinación de cabeza y dedicó a los presentes una de sus sonrisas irlandesas.

—Amigo mío — dijo, encogiéndose de hombros y señalando al público—, estoy de acuerdo con usted. Pero, ¿qué podemos hacer dos contra tantos?

—¿Me oye bien esta vez, señor Pérez?

—Sí, amigo mío; mi familia se remonta a tiempos muy antiguos. Mi árbol...

—¿Cómo? ¿Estaban en un árbol?

—No, hombre. Me refiero a que el árbol de nuestra familia...

—Bueno — interrumpió el incrédulo—. Que yo sepa, sólo existen dos clases de cosas que vivan en los árboles: los pájaros y los monos. Y tú no tienes plumas.

La madre: Sí, Genoveva toma lecciones de francés y de álgebra. Dí "buenos días" en álgebra a doña Clarisa, cariño.

El profesor tiene que salir un momento y deja la clase sola. Cuando vuelve, encuentra a todos los niños jugando al beisbol en el patio. Los hace entrar en el aula y exclama, indignado:

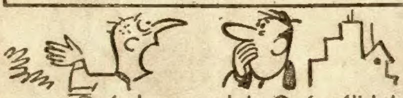
—¡A ver, todos los que jugaban a la pelota, que levanten la mano!

Todos la levantan menos uno.

—¡Así me gusta, Juanito! Tú has sido el único que has observado buen comportamiento. ¿Y qué hacías, guapo, mientras los demás jugaban?

—Yo, señor profesor, hacía de árbitro.

—¿Le hice daño, Smith?



—¡Qué demacrado! ¡Qué pálido! Tienes una cara de enfermo.

—Es posible. He pasado tres meses sin salir a la calle. Hoy es el primer día que tomo un poco el sol.

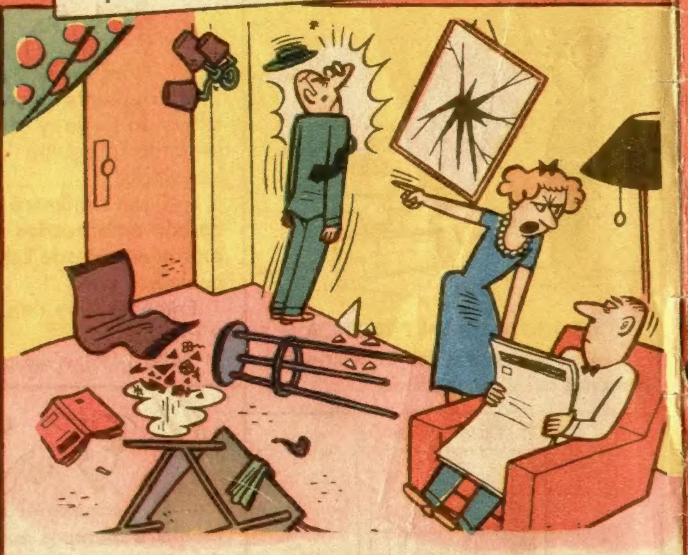
—Entonces, ¿qué es lo que tuviste?

—Nada... Pero el juez no quiso creerme.

HISTORIETA MUDA

PERRO DE "GANGSTER"

—¡Busca, "Flip", busca!



—¡Vamos, Jorge!... No seas vago y acompaña a tu amigo miope a la puerta...

—¡Ay, sí! Todos queríamos mucho a mi pobre marido... Yo lo añoro enormemente. Y el que también lo echa mucho de menos es el pobre "Dick"...